El jueves 30 de abril, el congresista Chris Smith presidió una audiencia en el Capitolio de Estados Unidos sobre el control de la población en China. La audiencia mostró evidencia de las atroces violaciones a los derechos humanos -brutalidad policial, detención ilegal, tortura, abortos forzados y esterilizaciones forzadas- bajo el programa de control de la población de China.

Lamentablemente, sólo un puñado de periodistas cubrió esta importante audiencia.¿Cómo explicar esta falta de cobertura mediática? Alguno podría decir que se debe a que China está al otro lado del mundo. Otro quizás dirá que cuando la gente escucha hablar de "planificación familiar" se imagina clínicas con lindos folletos color rosa con información sobre pruebas de Papanicolau. Cualquiera sea la razón, existe una "indiferencia impresionante" ante los abusos en curso de la política de un solo hijo de China, como lo señaló el congresista Chris Smith la semana pasada.

Los peritos presentes en la audiencia mostraron que la política de un solo hijo de China es una verdadera pesadilla demográfica, y que el partido comunista sólo continúa esta política para dominar la vida personal y social de sus ciudadanos.El Dr. Nicholas Eberstadt, demógrafo del American Enterprise Institute, testificó que la política del hijo único ha producido unos ratios de sexo catastróficamente sesgados. Eberstadt declaró "alrededor del 25% de los hombres chinos por debajo de los 40 años y más del 20% algunos años por encima de esas edad, no se habrían casado para el año 2030."La Dra. Valerie Hudson de la Texas A&M University declaró sobre las políticas públicas que serían necesarias para terminar con los abortos selectivos sexo. Basado en un estudio comparativo entre los vecinos de China, Corea del sur y Vietnam, concluyó que para poner fin a esos abortos determinados por el sexo, "las políticas coercitivas fertilidad limitación deberían ser retiradas."Chai Ling, una dirigente estudiantil que también estuvo presente en las manifestaciones de la Plaza de Tiananmen en 1989 declaró sobre las nefastas consecuencias de personales y emocionales de esta política. Ella escapó de China en una caja de carga después de los eventos de la Plaza Tiananmen y logró obtener títulos académicos en Princeton y Harvard. Chai Ling declaró a los miembros del Congreso que el lema de planificación familiar, "un niño por familia" significa que "todos los otros niños deben morir".Reggie Littlejohn, fundadora de la organización Women’s Rights Without Frontiers, sostuvo enérgicamente que la política del hijo único es más acerca del control y mucho

menos sobre demografía. Littlejohn declaró: "el gobierno está explotando la política de hijo único como control social y la disfraza como control de la población".Littlejohn describió el carácter intrusivo y de control social de la política del hijo único.

El partido comunista chino responsabiliza a los funcionarios de planificación familiar del número de nacimientos en un distrito, y los libra de cualquier abuso cometido para lograr su cometido. Es decir los blinda para que abusen de su poder impunemente violando el derecho de las parejas a reproducirse. Señaló también que a diferencia de otros abusos bajo un régimen autoritario, los abusos por la política de control de la población afectan a casi toda la población. Este estricto control gubernamental sobre la reproducción amplía enormemente el poder del partido comunista. Según Littlejohn, "si los funcionarios de planificación familiar de China fueran un ejército independiente, constituirían el sexto ejército más grande del mundo." Este ejército de funcionarios de planificación familiar es ejercido contra civiles chinos sin rendición de cuentas.Chen Guangcheng, un abogado ciego y autodidacta, dio poderosos testimonios de primera mano sobre la corrupción creada por la política del hijo único. Nacido en una familia rural pobre, aprendió las leyes de su país y se convirtió en defensor de mujeres en contra los abusos de los funcionarios de planificación familiar.

En represalia por su activismo, el partido comunista chino lo encerró en prisión durante muchos años. Pero en 2012 logró escapar de su cautiverio, llegar a la embajada estadounidense en Pekín y finalmente lograr el asilo político en Estados Unidos.Chen declaró que sus esfuerzos para utilizar leyes chinas sólo despertaron la ira del estado en su contra: "Descubrí que la ley era inútil tratar de detener estas prácticas violentas control de la natalidad. El Comité del partido había empoderado a las autoridades locales como la policía, los fiscales y los jueces para que no se involucren en estos casos.""“Hace apenas unos días, vi el caso de un hombre que quedó discapacitado luego de una golpiza dada por personal del gobierno local, sólo porque su cuñada había tenido un bebé adicional sin permiso”, Chen Guangcheng.Las parejas en China no planifican sus familias. El Estado asigna permisos de nacimiento, regulando quién y cuándo puede dar a luz un hijo. Cualquiera que se encuentre embarazada sin un permiso de nacimiento se expone a ella misma, a su hijo por nacer, a su familia y hasta a sus vecinos a merced de la policía de planificación familiar.Estos son los hechos que Chen Guangcheng describió en su testimonio sobre la brutalidad policiaca de la planificación familiar en China:"Para lograr su objetivo de control de la población, el partido comunista ha establecido un vasto sistema con el que ejecuta su política.

El partido también ha instruido a sus funcionarios de campo que encarcelar, golpear, desalojar, demoler casas y otras prácticas brutales no están más allá de la línea roja, y tienen que lograrlo incluso a costa de su propia vida. En mi pueblo y aldeas vecinas, a menudo podemos oír y ver a grupos de personas, desde una docena a varias docenas de personas encabezadas por los jefes locales del partido, actuando como bandidos, golpeando aldeanos y deteniéndolos sin tener en cuenta

los procedimientos legales, día y noche. Podíamos oír gente gritando y llorando durante estas operaciones Si estos bandidos comunistas no pudieron obligar a una mujer embarazada a someterse a una operación de aborto durante la noche, se llevan lejos por la fuerza a sus familiares, parientes como tíos y tías, hermanos y otros vecinos dentro de un diámetro de 50 metros alrededor de su casa, generalmente unos 10 a 20 hogares, a menudo con crueldad".Una de cada 5 personas en el mundo vive en China y la brutalidad policiaca es parte cotidiana de sus vidas. Lo bueno es que la gente que vive fuera de China puede ayudar a terminar (o al menos mitigar) la infelicidad que despliega la policía de planificación familiar en China.El Partido Comunista seguirá aplicando la política de un solo hijo para mantener el control dictatorial, pero el problema es que la mayor parte del mundo mantendrá un silencio cómplice porque está desinformado por el temor sembrado por el mito de la sobrepoblación.

(Para derribar este mito puede visitar http://www.overpopulationisamyth.com).Muchos países dan fuertes sumas de dinero al Fondo de Población de Naciones Unidas que trabajando mano a mano con la Planificación Familiar en China y la Comisión de Población (works hand-in-hand with China's Family Planning and Population Commission). Tú puedes informar a tus autoridades y ayudar a eliminar la complicidad de tu país en el programa de control poblacional en China. Las vidas de muchas mujeres y niños en China depende de eso.

Steve Mosher es el Presidente del Instituto de Investigación en Población (Population Research Institute), una organización sin fines de lucro dedicada a desmontar la falacia de la sobrepoblación en el mundo.

(c) 2007 Population Research Institute